

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

26 de Abril de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 16, 9-15

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron. Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo. Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron. Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos

sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Reflexión breve

Vemos una constante en quienes reciben la visita del Resucitado por primera vez: la incredulidad. Los discípulos estaban atrapados por la tristeza y la duda, incluso cuando otros les anunciaban la gran noticia de la Resurrección. Pero Jesús no se detiene ante su dureza de corazón. Con amor y firmeza, les llama a la misión: anunciar la Buena Nueva a toda criatura.

Este mensaje conecta con el carisma redentor de la Orden de la Merced, que busca llevar esperanza y libertad a quienes están atrapados en diferentes formas de esclavitud, ya sea física, emocional o espiritual. Al igual que Jesús envió a sus discípulos a predicar, nosotros también estamos llamados a llevar la alegría del Evangelio y a ser signos de esperanza en nuestro entorno.

En este Jubileo de la Esperanza, el Papa Francisco nos invita a renovar nuestra fe y nuestra misión. ¿Cómo podemos ser mensajeros de la Resurrección en nuestras familias, escuelas y comunidades? Como María Magdalena, aunque enfrentemos dudas o desafíos, estamos llamados a anunciar que Jesús vive y nos da libertad.

Para reflexionar

- ¿Qué obstáculos (como la tristeza, el miedo o la falta de confianza) te impiden creer plenamente en el poder de Jesús Resucitado?
- Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Evangelio. ¿Cómo puedes anunciar la esperanza y la libertad a quienes te rodean, especialmente a quienes más lo necesitan?
- En este Jubileo de la Esperanza, ¿qué acción concreta puedes realizar para vivir el carisma redentor, liberando a otros de situaciones de dolor o esclavitud?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes del mundo entero, para que, inspirados por el carisma redentor de la Orden de la Merced, descubran la grandeza de servir a los demás, especialmente a quienes viven en situaciones de esclavitud, dolor o marginación. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras familias y comunidades, para que vivan la alegría del Jubileo de la Esperanza, acogiendo el mensaje del Evangelio con corazones abiertos y dispuestos a perdonar, amar y construir puentes de unidad y reconciliación. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes sufren en cuerpo o espíritu, para que a través de la intercesión de nuestra Madre de la Merced, experimenten la misericordia y la redención de Cristo, y encuentren en su amor la fortaleza para seguir adelante. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús Resucitado, Tú nos llenas de vida y esperanza con tu victoria sobre la muerte. Ayúdanos a confiar en ti, incluso cuando las dudas y las dificultades nos agobien. Haznos valientes como María Magdalena, para anunciar tu amor y tu libertad a los demás. Que seamos instrumentos de tu paz y testigos de tu alegría en este Jubileo de la Esperanza. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

